Dios, y no era ya mas que una roca informe.

que no habia podido conservarlas, y las colocó pa- divinidad tanto como esta evidencia misma. ra en adelante al abrigo de toda tentativa, debajo del Hay sin duda espíritus que se ofuscan con esta baluarte de su autoridad, donde permanecieron de oscuridad, y que quisieran que el cristianismo pu-

rificó las nociones que ya se nos habian adulterado, su autor obró como los hombres, que nunca pue-las desarrolló, las dilató, las completó, y sobre toque es la flor de la caridad y la raiz de la esperan- que se estiende tanto como el de su concepcion, y hombre, entre el mundo intelectual y el moral, en- nuestra miseria y vanidad vacilamos en reconocerlo. tre la tierra y el cielo.

tañas de un lugar á otro.

relacion con la moral deben los dogmas ser estudia- cernos. Sin embargo, al pensar así, no reparamos

abandonadas sin defensa, y que poco á poco les ha- templarlos, si nos es lícito elevarnos á un punto de bia ido trasformando á su imagen, como aquella es- vista mas intrínseco. El concierto y la fecundidad tatua de Glaco, de que habla Plutarco, que coloca- de los medios respecto del fin propuesto constituyen da en la orilla del mar y constantemente batida y la perfeccion de todas las cosas. El cristianismo es un gastada por las olas, acabó por perder la figura de todo armónico que se resiste á la abstraccion y tiende á la unidad. En él nada hay inútil, no tiene nun-El Cristo, que se anunció á sí mismo como la luz ca ninguna superfetacion. Quien tocase á uno de sus primitiva que habia comunicado á la humana razon puntos conmoveria, por decirlo así, todos los demás. aquellas verdades, y que lo mismo para el dogma En este sentido es la Religion verdadera, á la cual que para la moral, precisamente nada cambió en el todo se halla enlazado, y que lo enlaza todo de nueplan primitivo del edificio espiritual, y solo vino á vo para recomponer la vida, que es la unidad. Conretirar los escombros de nuestro entendimiento pa- siderar los dogmas demasiado en abstracto seria por ra restaurarlo y completarlo con los socorros que consiguiente una falta de método; pues seria empenuestra miseria reclamaba; -el Cristo, decimos, vino | zar por suponer en el cristianismo un defecto que á devolvernos aquellas nociones divinas en toda su felizmente no tiene; y en este sentido la oscuridad primitiva pureza, y nuevas nociones destinadas á que opone á nuestras temerarias investigaciones paponer á las primeras en armonía con una debilidad, ra reconducirlas á una evidencia práctica, prueba su

tal modo defendidas, que despues de diez y ocho diese prestarse á una estéril especulacion, dejando siglos de continuos asaltos por parte del espíritu hu- la moral para no atender mas que al dogma, así comano, se han conservado intactas y han visto estre- mo hay otros que quisieran abandonar el dogma pallarse contra ellas infinitas herejías y sistemas, que ra no quedarse mas que con una moral enteramensolo han debido la celebridad á su propia caida. le especulativa. Pero semejantes espíritus, que to-Proponiéndonos nuevas virtudes, nos propuso tam- man el vacío por la estension y el deslumbramienbien nuevas creencias, y adaptó el resorte á la ac- to por la luz, no conocen que esta propiedad especion regeneradora que queria imprimirnos. Si con culativa, que buscan en el cristianismo, seria la seuna mano nos indica un deber, con la otra nos reve- ñal cierta de su debilidad, porque ese es precisamenla una verdad, que es su motivo correspondiente: te el sello característico de las obras humanas. De-Bienaventurados los que lloran....porque serán con- cir especulativo es decir inactivo. En este sentido Dios deberia ceder el lugar al hombre, porque sus Abrió asimismo á la razon y al corazon del hom- concepciones no son menos superiores á su accion, bre perspectivas sublimes. Iluminó su entendimien- por la sencilla razon de que en él pensar y obrar es to con nociones mas claras y positivas de Dios, del una misma cosa. Ecsiijr en el cristianismo una pehombre misme, de sus relaciones primitivas, de sus netracion de sus dogmas que se estienda mas allá relaciones actuales y de sus relaciones futuras. Pu- de la esfera de su actividad moral, seria admitir que do las certificó, poniéndolas al alcance de nuestra conciben. Pero si el cristianismo se resiste á esta vision y haciéndonos gustar de lo invisible por la asimilacion; si por un carácter que le es propio, na-FÉ (1): la fé, que enlaza á la moral con el dogma, y da tiene en sus dogmas que no esté enlazado con su los sostiene á ambos por medio de esta union; la fé, moral, que siguiendo el radio de su actividad se ve za (2), que nos conduce por la primera á todas las que ésta no se desenvuelve sino en estrecha relacion virtudes, y por la segunda á todas las verdades, es- con aquella, y que en una palabra, estas dos están tableciendo de este modo una correspondencia inme- perfectamente adecuadas, debemos convenir en que diata y continua entre el espíritu y el corazon del su obra es divina, y que solo por una ilusion de

Esta ilusion es hasta cierto punto escusable, aun-Arquimedes pedia un punto de apoyo, y se en- que no sea necesario fondear mucho en nuestra nacargaba de mover el mundo. El Cristo estableció turaleza para averiguar y reconocer el principio de este punto de apoyo, y renovó la faz de la tierra: donde se origina; porque en fin, si nuestras conceppunto de apoyo que es esa misma fé, de la cual él ciones esceden y pasan mas allá de la capacidad de dijo que el que la tendria, aunque no fuera mas que nuestra accion, y si sin cesar nos lanzamos fuera de como un grano de mostaza, podria trasladar las mon- nuestra triste realidad para abarcar lo ideal y lo absoluto, damos con esto pruebas de elevacion y de Creemos pues que bajo este punto de vista de su fuerza, y tenemos por lo mismo motivo de envanedos; ó solamente desde aquí puede aspirarse á con- que esa elevacion es la elevacion de un sér caido, y esa fuerza la fuerza de un ser quebrado, es decir, un resto de elevacion y de fuerza que aspira á levantarse y rehabilitarse; esto era lo que le hacia decir á un sabio: - Muéstrame tu fuerza, y yo te descu- res, que junto con Hegel habia evocado el panteisbriré tu debilidad.—Si poseyéramos la plenitud de mo, acaba de salir de la oscuridad en que vivia la vida, no sucederia así: lo real y lo ideal se con- hace algunos años, y ha causado en Alemania una fundirian en nosotros como las aguas de un rio en admiración provechosa, procurando con todas las su mayor creciente. De la misma manera que es fuerzas de su inteligencia resucitar aquel mismo un desatino decir que este rio no es profundo por- cristianismo que tanto habia deseado destruir. que no se ven sus orillas, es tambien una ilusion de Saldrá bien de su empresa? Hé aquí la cuestion nuestra debilidad no descubrir la plenitud de la ver- en cuyo desenlace parecen agitarse los destinos redad y de la vida en una Religion, en que la con- ligiosos de la Alemania, y cuya sola ecsistencia decepcion se confunde con la accion, y en que la su- nota ya un gran progreso hácia su renovacion. blimidad iguala á la profundidad.

que como fenómenos transitorios, en los cuales es pone á no satisfacer ni á la ciencia ni á la fé. inútil fijar la atencion, y de los cuales hasta es bueno desentenderse para seguir una lógica arriesgada ciso tomar al cristianismo en globo tal como se haé impasible.

yo orígen se remonta á Descartes, ha seducido con modo se esplican los dogmas en su verdadero obfacilidad los talentos, entregándoles los espacios de jeto, y ellos mismos obran á nuestra vista con toda lo universal y lo absoluto, y haciéndoles obrar en claridad (1). cierto modo como el Criador sobre el caos y el va- No queremos estender mas estas consideraciones cío;-pero tambien los ha precipitado en él por ca-l preliminares, porque deseamos con ansia justificarrecer de contrapeso.

les no conociendo mas que lo universal. Pero lo ge- de vista de este ecsámen para no dejar perder en neral y lo universal no admiten sino lo necesario, insuficientes ó supérfluas investigaciones una atenporque lo libre es una potencia de derogacion de la cion que no sabriamos bien dirijir. - Sucede á la generalidad, y no se conoce mas que por el suceso, verdad lo que á la virtud: In medio stat; mas acá por el acto; de donde se sigue que toda indivi- ó mas allá no hay nada, y prueba tanta sabiduría y dualidad, toda personalidad, toda libertad debe des- tanta fuerza el contener á la razon en sus límites, aparecer en el terreno de una filosofía semejante, y como el desenvolverla dentro de ellos. que su ultimatum debe ser el panteismo y el fata-

Ha llegado va á este ultimatum, se ha perdido en él, y su triunfo ha sido su sepultura.

La filosofía habia abierto al mismo tiempo la de las sociedades, porque las pasiones, buscando siempre pretestos que las autoricen, sobre todo cuando envuelven alguna austeridad, no tardaron en hacer las creia inspiradas, tanto mas libres cuanto se creian que se lo conserva; ese, decimos, llegará necesarianecesarias.

to de conservacion, que se manifiesta en las socie- te y que lo conserva en él, es la sola que pudo hadades en dias de gran peligro, hizo conocer con un solo golpe de vista toda la estension del mal y su

Entonces tuvieron lugar las denegaciones, las retractaciones y las conversiones verdaderas ó simuladas al divino paladion.

que nadie á las licencias de la razon pura, y que sobre los pasos de Kant, de Hegel y de Strauss habia llegado en sus últimos discípulos al ateismo enmascarado, asiste en la actualidad á una gran leccion, leccion que no debe ser perdida para nosotros, ya que habiamos participado de su estravío.

Segun la opinion de un narrador de esta impor-Esta tendencia escesiva á la especulacion es ade- tante controversia, parece que Schelling abandona mas el distintivo de la filosofía de nuestra época, demasiado la esplicacion moral para concretarse á filosofía que no se deja inspirar mas que de la razon la esplicacion puramente didáctica del cristianismo, pura, que desdeña los hechos, que no crea mas que y que queriendo acomodar demasiado la fé á las la idea, y no considera la esperiencia y la accion mas limitadas ecsigencias de la ciencia humana, se es-

Por esto, volviendo á nuestro propósito, es prella, y principalmente con su actividad moral, que Esta filosofía de abstraccion y de aislamiento, cu- es como el foco de su evidencia, porque de este

las por medio del ecsámen sucesivo de los dogmas La razon pura no sugiere mas que ideas genera- cristianos. Aquí era solo necesario fijar el punto

CAPITULO V.

NATURALEZA Y ATRIBUTOS DE DIOS.

CREDO IN UNUM DEUM.

El que reflecsione detenidamente en este hecho: descender á esta filosofía hasta su dominio, y á tra- La creencia en un Dios único, espiritual y criaducirla por teorías, tanto mas absolutas cuanto se dor, es un don que el cristianismo hizo á la tierra y mente á confesar la divinidad del donador.-La Oyéronse entonces gritos de terror, y ese instin- misma mano que hace salir el sol sobre el horizon-

(1) Consúltese un artículo muy notable, publicado por A. Lebre en la Revista de Ambos Mundos, en Enero de 1843, con el título de Crisis de la filosofia alemana.

Todos los esfuerzos de la Alemania protestante para recobrar

Todos los esfuerzos de la Alemania protestante para recobrar la verdad cristiana han además abortado por la carencia del verdad cristiana. La razon necesta de una autoridad superior, aunque no fuera mas que para conserva sus conquistas y defenderlas contra sus propias revuelcesta de una autoridad su una gran lecarencia de una autori

Argumentum non apparentium.
 Substantia rerum sperandarum.

cer salir y sostener aquella gran verdad sobre la de la Necesidad de una segunda revelacion; pero jabóveda de la inteligencia.

cia la proclama; que la razon aislada la demuestra, nidad de su autor. y que se sostiene á sí misma por su propia evi- Hace tres mil años que ninguna boca humana

de es su popularidad y naturalidad.

no, que la habia universalmente perdido, se hace meros promulgadores del dogma de la unidad de mucho mas palpable con esto, y el poder, que nos Dios en el mundo, y los primeros catequistas de las la devolvió y nos la conserva tan fuertemente, se naciones. Anteriormente á ellos y á su rededor muestra cada vez mas divino. Solo el que es au- ¿qué vemos? Un completo vacío de esta verdad tor de la naturaleza pudo hacer natural una verdad en el espíritu humano, todas las inteligencias sumique habia totalmente dejado de serlo, y solo él pudo das en la idolatría y en el politeismo, los mas aveninfluir sobre el espíritu humano hasta el punto de tajados entendimientos filosóficos agotándose en la asimilarle una verdad que hasta entonces le era investigacion del primer principio, y á través de indesconocida.

la naturaleza lo deben todo á los dogmas de la re- lismo, sin que ninguno se aprocsimase á la idea de ligion, dijo Voltaire, y el Catecismo ayudó á Des- Dios criador, sin que ninguno llegase á desenvolcartes en sus meditaciones mas de lo que general- ver la idea de su espiritualidad, sin que ninguno en mente se cree.

bernos sido anteriormente enseñado. Aunque to- incógnita: - Deo Ignoto. dos tuviéramos la inteligencia de Descartes, aban- Entonces fué cuando se presentó en la ciudad de ro ni siquiera semejante pregunta se nos hubiera estoicos; lo cojieron, y lo llevaron al Areópago, dide la filosofía de Descartes; —"La fé, dice, revela DE LAS CUALES NO TENIAMOS CONOCIMIENTO, y que-"el hecho, y entrega el cómo ó la manera á las dis- remos saber qué quiere ser esto. "putas de los hombres; anuncia la solucion, y deja Pablo, pues, de pié en medio del Areópago, les "subsistir el problema."—Pues bien, buscad el có-mo cuanto querais, estudiad las leyes del problema "Varones atenienses, en todas las cosas os veo y sus relaciones con la solucion, todo esto os es "religiosos hasta el esceso. Porque pasando y vienconcedido, estais en vuestro derecho: Tradidit dis- "do vuestros simulacros, hallé tambien un altar, en putationibus eorum. Esta parte es grande y precio- "el que estaba escrito: AL Dios no conocido. A sa, es del patrimonio de la filosofía, y nadie puede "ese pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese disputársela.... pero en cuanto al hecho y á la so- "es el que yo os anuncio. lucion confesdmos que no los hubiéramos eterna- "El Dios que hizo el mundo y todas las cosas mente conocido, si la mano de Dios no nos los hu- "que hay en él, y que es señor de cielo y tierra, biese traido, y si no los conservase con tanta firme- "no mora en templos hechos de mano de hombre: za en medio de nosotros.

ecsistencia de un Dios único, espiritual y criador, "dos vida, y respiracion, y todas las cosas. se hallaba del todo apagada en el mundo cuando vi- "Él es el que de un solo hombre hizo todo el lino el cristianismo á encenderla de nuevo; y esta re- "naje humano, para que habitase en toda la haz de surreccion del género humano á la verdad supone "la tierra, señalando á los hombres el órden de los un poder igual al de su misma creacion. Hemos "tiempos y los términos de su habitacion. hablado ya en globo de este hecho en el capítulo | "Para que buscasen á Dios, si por ventura lo

más se meditará bastante sobre él, porque preci-Tal vez se nos dirá que somos deudores de aque- samente de este abismo de tinieblas es de donde se lla gran verdad á la sola naturaleza; que la concien- destaca la radiante claridad del Evangelio y la divi-

pronunciaba nunca la palabra creo, - CREO EN UN Aceptamos desde luego esta pretension, y conve-solo pios. - Cuál es el orígen y la data, y quién nimos en que semejante verdad es tan sólida y bri- fué el primero en entonar ese magnífico símbolo llante, tan proporcionada á nuestra comprension, que se canta y se proclama de un estremo al otro que parece tenerlo todo de sí misma, y que el de- del mundo, y que la solemne voz de los pueblos mostrarla es mas bien un entretenimiento: tan gran- hace resonar hasta la bóveda de los cielos? Bien lo sabemos todos: doce pobres barqueros, reunidos Por consiguiente, la debilidad del espíritu huma- á la orilla de un lago por Jesucristo, fueron los prifinidad de sistemas que nos causa rubor el nombrar, No nos envanezcamos sin motivo: los dogmas de viniendo todos á perderse en el panteismo ó el duafin, ni aun Platon, ni Ciceron, soltase jamás hablan-No confundamos dos cosas tan distintas como son do de la ecsistencia de Dios, la palabra creo, y á el concebir una verdad y el esplicarla. Las medi- lo mas murmurando al oido de sus iniciados y de taciones de Descartes pueden hacernos concebir la sus íntimos amigos la palabra verosimilitud, y abanecsistencia de Dios, que por otra parte al menos se donando para siempre la solucion de este gran proconcibe; pero el hecho de esta ecsistencia debe ha- blema, y confesando á la faz de todo el universo su

donados á nosotros mismos, no hubiéramos llegado los filósofos aquel bárbaro que se vanagloriaba de nunca á sospecharlo, y no solamente no hubiéra- no saber nada mas que Jesucristo, y Jesucristo crumos nunca imaginado la bellísima respuesta que da cificado. Las primeras palabras que pronunció llael Catecismo á esta pregunta: ¿Quién es Dios? pe- maron la atencion de algunos filósofos epicureos y ocurrido jamás. Así lo reconoce un filósofo con- ciéndole: ¿ Podemos saber qué DOCTRINA NUEVA es temporáneo, que hemos citado ya, editor y apóstol esta que predicas? Pues nos hablas de ciertas cosas

"Ni es servido por manos mortales, como si ne-La verdad religiosa, y particularmente la de la "cesitase de alguna cosa, pues él mismo da á to-

'pudiesen tocar ó hallar, aunque no está lejos de Nos parece imposible no ver en todo esto algo cada uno de nosotros.

"somos; y como dijeron tambien algunos de vues- decir al error: Nunca prevalecerás." "tros poetas, porque de él tambien somos linaje.

"piedra, labrados por arte ó industria de hombre. dio, y esta semejanza prestará nuevo realce á la "Y Dios, disimulando los tiempos de esta igno-"rancia, anuncia ahora á los hombres, que todos en Vimos ya en efecto, que era imposible esplicar "todo lugar hagan penitencia.

"gar el mundo segun su justicia."

ritualidad y de la omnipotencia creatriz de Dios, do el culto de un solo Dios espiritual en medio de volvió por medio de esta voz y de la voz de los do- la universal idolatría, y cómo, hostigado de todas ce á introducirse otra vez en el mundo como la vi- partes por las seducciones y las tinieblas del polida en un cuerpo ya prometido al sepulcro, y que teismo, habia atravesado toda la antigüedad sin dejar la ignorancia y el error habian echado del trono de estinguir la centella de verdad y de vida que llevala inteligencia.

Apelamos aquí á la sana razon: ¿No es mas poderosa que el mundo la voluntad que obró todas

Pero hé aquí lo maravilloso del prodigio: ¿de qué modo esta misma centella que se hallaba perdida do por espacio de tres mil años para encontrar lo mil años no habia podido comunicar el mas mínimo rios del humano espíritu, sino el irse alejando cada el soplo de Jesucristo, en una hoguera universal vez mas de la verdad, y dar á ésta un motivo mas que abrasó toda la tierra, purgóla para siempre de brillante de triunfo?

brehumano que el retorno de esta verdad á la tier- naciones? ra, y es su permanencia y conservacion.

tiana, porque se conserva en los mismos lugares limitada. en que la verdad natural habia del todo perecido. despues de Jesucristo: ¿por qué pues antes de Jesucristo este espíritu no pudo conservar la verdad, y se habia estendido el error, y se habia apoderado de las mas elevadas inteligencias, siendo así que despues de Jesucristo la misma verdad se ha mantenido, aclimatado y asimilado las inteligencias dores; la luz estaba en el mundo, aunque el mundo quiera niño del pueblo á quien preguntais sobre Dios, os dice de él cosas mas perfectas, mas sublimes y mas sólidas, que lo que los Anaxoras y los Platones ni siquiera sospecharon en sus mas pro-tos traducidos en lengua vulgar, y á pesar de esfundas meditaciones?— Por qué tantos millones de to ni un solo hombre se convirtió, ni todo aquel hombres dicen: Sé, creo, sobre la misma materia en movimiento escitó mas que una estúpida admiraque tres ó cuatro genios de la antigüedad á lo mas decian: Es posible, tal vez; y esto sucede hace diez y ocho siglos?—¿Quién comunica al espíritu humanatural tendencia á entregarse siempre á las cosas guieron luego sobre todo el universo. sensibles? ¿Quién conserva en el horizonte de la inteligencia todas esas espesas nubes del sensualismo, aquel pueblo que sucederia así; tan ordenado y tan de la supersticion y de la idolatría que cubrian en concertado se hallaba todo por aquel poder que otro tiempo al mundo para no permitir que luzca en cambió la faz del mundo cuando quiso y del modo el mundo mas que el sol de la verdad, sin que el error | que quiso. pueda lograr otra cosa que hacer resaltar su bri- Y ¿era posible que semejante poder no fuese su-

mas que humano, y no reconocer que solo el que "Porque en él mismo vivimos y nos movemos, y dijo a la mar: De aquí no pasarás, pudo tambien

El puro judaismo anterior á Jesucristo, es de-"Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar cir, el cristianismo de los tiempos antiguos,-nos "que la Divinidad es semejante á oro, ó plata, ó presentó ya el mismo fenómeno aunque en compen-

humanamente cómo el pueblo judío, el mas anti-"Porque ha establecido dia, en el cual ha de juz- guo de todos los pueblos, pueblo carnal y grosero si se compara con la mayor parte de las naciones De este modo el dogma de la unidad, de la espi- civilizadas del Asia y de la Grecia, habia conservaba en su seno.

estas cosas? ¿No habia estado el mundo trabajan- en la noche de los tiempos; que por espacio de tres que aquella le dió despues en un instante? ¿Cuál resplandor á todo lo que la rodeaba, y cuya conserhabia sido el resultado de los esfuerzos heredita-vacion era un prodigio, se convirtió de repente por la idolatría, y ha continuado durante diez y ocho Pero parece que hay ademas algo no menos so- siglos difundiendo sus resplandores por todas las

La esperiencia es grande y manifiesta, y nadie Es absolutamente preciso que haya algo de mas podrá negar los hechos.—Y su comprension es tan que humano en la manifestacion de la verdad cris-sencilla, que está al alcance de la inteligencia mas

El espíritu humano, considerado en sí mismo, es te de la tierra antes de Jesucristo, la ignorancia absoluta del mundo pagano hubiera esplicado hasta cierto punto su estravío, como el atractivo de la novedad y de los descubrimientos hubiera esplicado relativamente su conversion. Esto no es sin

no la veia. Principalmente durante los dos últimos siglos que precedieron á la venida de Jesucristo, la nacion judía se derramó por todo el universo civilizado, llevando consigo los libros san-

Lo que todo un pueblo no habia podido conseno esta luz y esta fé en lo invisible, á pesar de su guir sobre un solo hombre, doce hombres lo consi-

Y ¡cosa admirable! estaba escrito en los libros de

llantez cambiando á su rededor sus ligeras formas? perior á la capacidad del hombre?.... En este caso

el efecto seria mayor que la causa, es decir, que te distinta de ellos.-Perpetuamente van caminanhabria efecto sin causa.

Pero no está todo aquí.

al mismo tiempo que crecia en difusion.

dido jamas ser mayor que la de su foco.

tiano es infinitamente superior en pureza y fecun- nen fuera de sí mismos como la esencia inmutable

ninguna parte ecsistia, un elemento superior al po- con igual propiedad: Yo soy EL QUE soy. liteismo en que el género humano se hallaba su-

nos y relámpagos, sino rodeada de misericordia y carse. de sangre en la cumbre del Calvario, el Sinai de la nueva ley.

Entre tanto estudiemos su efecto ecsaminando al teismo judaico con un espíritu de penetracion y es pues la misma verdad. descubrimiento que el mismo judaismo no conocia, y que sucediéndole vino á fecundarle.

que de Dios nos da la fé, haciéndole hablar á él falta, puesto que nada hay fuera de él que sea mismo. — Definicion misteriosa y profunda, cuyo va- siendo. lor solo el cristianismo nos ha revelado. Esta solucion del gran problema de la naturaleza de Dios, que una conformidad á la ley de la verdad, esto es, quedó efectivamente como problema, hasta que ma- del sér, no permitiendo Dios ningun cercenamiento ble los atributos divinos en Jesucristo, vino á traer- que conservar su naturaleza y ser semejante á sí nos los elementos de una nueva solucion y á dar al mismo. espíritu humano una penetracion filosófica que nos Es todo omnipotente, porque nada es sino por él, permite sacar del sum qui sum de la Biblia toda la y él es por sí solo. cadena de verdades que enlaza á la tierra con el Es todo bondad, todo amor, porque el que todo

me energía y admirable concision aquellas palabras: ponde á su plenitud siendo liberal y fecundo. Yo soy el que soy; es decir, no debe buscarse fuera | Es todo belleza, porque lo bello es el esplendor tro de mí, y esto es precisamente lo que me cons- ro es el esplendor del sér. tituye y me distingue de todos los demas séres: Yo Es todo felicidad, porque la felicidad es la plenisoy el que soy, y solo yo puedo llamarme así, y es- tud del sér. te nombre es incomunicable.

tad de este sér supremo y por esencia, no pueden su naturaleza y atributos. jamás confundírsele, y su definicion hiere al pan- 3. Podemos penetrar tambien hasta el verdateismo con una irremediable reprobacion.

Es evidente, en efecto, que todos los séres que Entre todos los séres del mundo el hombre es el vemos están limitados al tiempo y al espacio, em- solo que, por el privilegio de la libertad, puede

do de la nada al sér y del sér á la nada. No son, empiezan á ser, y ninguno de ellos puede con pro-La verdad religiosa fué creciendo en intensidad piedad decir yo soy. Fueron ó serán; pero entre aquel pasado y este futuro que se suceden y pasan Si el teismo judaico hubiese logrado propagarse como dos uno sobre otro, no ecsiste presente. Sin por el mundo pagano, hubiera ido perdiendo en pu- embargo, el presente debe ecsistir en alguna parte, reza lo que ganaba en difusion: esta es la ley ordi- porque si no hubiese presente, no habria ni pasado naria de todas las cosas. Por lo menos no hubie- ni futuro. El sér siempre presente, es decir, eterra nunca difundido mas claridad de la que en sí no, se diferencia, pues, esencialmente de todos los misma tenia, ni la fuerza de sus rayos hubiera po- séres, como las orillas y el álveo de un rio se diferencian de sus aguas. Él es todo el sér y no todos Por consiguiente, será cierto que el teismo cris- los séres. Todos los séres lo suponen, y lo supodidad al teismo judaico, por la sola razon de que lo absorbió en la universalidad de su difusion.

del sér, sin que ellos mismos estén fuera de él. En una palabra, es el solo, el único, que, encerrado en una palabra, es el solo, el único, que, encerrado en Por esta misma razon era preciso pues que se st mismo, y viendo que todo pasa sin que nunca ni apoderase del mundo, y le trajese una luz que en nada se ponga delante de él, puede siempre decir

Hé aquí como la unidad, la eternidad, la soberanía y la personalidad de Dios, que constituyen la Mas adelante nos remontarémos hasta el foco de esencia de su naturaleza, se esplican inmutableesta luz, y la verémos brillar, no en medio de true- mente por esta definicion que á él solo puede apli-

> 2. De esta misma definicion vamos á ver cómo se derivan todos sus demás atributos:

> La verdad es lo que es.—El sér que es el que es,

És todo santidad, porque siendo la imperfeccion un límite y una alteracion del sér, no puede acer-II. Yo soy el que soy.—Esta es la definicion carse al que es el sér por esencia, y al cual nada

nifestándonos el cristianismo de una manera sensi- ni ninguna infraccion en su esencia, no hace mas

lo puede y tiene en sí todo el sér, nada tiene que 1. Nada ecsiste por sí solo mas que Dios. To- temer ni envidiar, ni ningun interés puede moverlo do lo demás tiene el sér prestado, y él solo lo posee a hacer mal, pues siendo el mal la destruccion del en su principio. Todo lo demás es causado, solo sér, se dañaria á sí mismo cometiéndolo; y por el él es causa, causa de todo, por consiguiente todo contrario, siendo la bondad y el amor la espansion causado por él. Esto es lo que esplican con subli- del sér, cumple con la ley de su infinidad, y corres-

de mi la causa de mi mismo, porque la llevo den- de lo verdadero, del mismo modo que lo verdade-

De esta manera, con la fórmula, y como la cla-Todos los demás séres, producidos por la volun- ve que el mismo Dios nos dá, podemos penetrar en

dero conocimiento de nuestros deberes é intereses.

piezan y acaban, y por consiguiente la causa de su alejarse ó acercarse al sér por esencia, á Dios. Nasér les precede y les sobrevive, y es necesariamen- die puede aspirar á la soberana perfeccion de Dios,

pero cuanto mas se le acerca, mas se va perfeccionando; de donde se sigue que la imperfeccion, es decir, lo que llamamos error, vicio, injusticia, debilidad, malicia, etc., es un alejamiento de Dios, una diminucion del sér en nosotros, un suicidio mo- lares. ral. Al contrario, todo lo que es verdad, virtud, justicia, bondad, etc., es la reproduccion, la asimilacion del sér en nosotros, la vida y la vida eterna. De ahí esa filiacion de ideas que nos obliga á confesar y sentir todos los dias que no hay sólida felicidad fuera de la virtud, que no hay virtud mas que en el culto y el amor de la verdad, y que no hay, en fin, verdad completa y por esencia sino en Dios, á quien debemos encaminarnos si queremos gozar de todas las cosas, sin detenernos en ninguna de ellas, porque él solo es su principio y complemento. De donde se sigue ade nas, que no siendo todas las criaturas, y nosotros mismos, en una pala bra, todo lo que no es Dios, mas que una especie de efemérides del sér, aficionarnos á ellas y seguirlas es estraviarnos y empobrecernos miserablemente; así como hacernos superiores á ellas para adherirnos tan solo al sér por esencia, es aspirar à nuestra dicha y perfeccion, porque es fijarse en la fuente inagotable del sér, esto es, como dijimos ya, en la fuente de toda verdad, de toda justicia, de todo poder, de toda bondad, de toda belleza y de toda felicidad.

¡Qué sublimidad y sencillez! ¡qué fecundidad y unidad en un mismo dogma! La inteligencia no es capaz de comprenderle debidamente, y debe de necesidad ser así; debe perderse en él; debe entrever siempre á Dios, al cual no llega nunca a mirar de cerca; --pero por otro lado, por lo que hace relacion á sí misma, á los sentidos y á todas las criaturas, jcuán grandes no son y cuán admirables el desapego, la dominacion y la superioridad que la misma inteligencia contrae en la despejada region por donde va volando con las alas de la fe! y ¡cuantas garantías no va adquiriendo de la verdad y ecsactitud de lo que todavia no le es dado conocer enteramente!-Como el aguila, esta reina de los aires, calcula la elevacion de su vuelo por el alejamiento y diminucion de la tierra que ha deiado.

Díjose que el ejercicio de la razon era inconciliable con la fé, y que la filosofía ganaria mucho emancipándose de la teología. Es lo mismo que decir que para dar á un pajaro mas ligereza y libertad es preciso descargarle del peso de sus alas. La razon no puede por sí sola elevarse sobre los sentidos, en donde pronto se estingue como si estuviera en el vacío, falta de aire, de luz y de horizonte. Por esto debe levantarse mas allá de las cosas naturales y sensibles, y pidiendo á la fé sus aucsilios, ésta no la deja nunca, antes bien la ayuda y la conduce á alturas donde jamás hubiera llegado sola.-No separémos nunca la fé de la razon, porque ambas saldrian perjudicadas. Obran reciprocamente ó se replegan una sobre otra, segun la naturaleza de las materias de que la inteligencia se ocupa. No son múltiples, forman no mas que una sola: la fé es la razon alada (1).

III. Pero á esas alturas metafísicas no pueden aspirar todas las inteligencias; y Dios, padre y salvador de todos los hombres, debia por lo mismo descender á esplicaciones mas esplícitas y mas popu-

Esto es lo que ha hecho admirablemente en cada página de los libros santos con un lenguaje, que, como veremos, prueba la divinidad de la Religion que es su depositaria, lenguaje en el cual vive y nabla á los hombres como en otro tiempo á Moisés desde la zarza ardiente.

"El Señor es el Dios verdadero, el Dios vivo, 'el Rey eterno. Su indignacion hace temblar la tierra, y las naciones no pueden sufrir sus amena-'zas. Su poder crió la tierra, su sabiduría arregló 'el órden del mundo, y su inteligencia estendió los espacios del cielo.—Dijo, y todo fué hecho.—Sea 'la luz: la luz fué. - Estando solo formó los cielos. -Lanzó al aquilon en el espacio, y suspendió á la tierra sobre el vacío. - Midió todas las aguas con la palma de su mano, afirmó los cielos con su pul-'gar, comprimió el polvo de la tierra con sus dedos, y pesó las montañas con un pesillo.-; Quién 'es el que encerró al mar en sus limites, que amenaza siempre traspasar, como si quisiera salir de 'madre? Púsole puertas de arena, y le dijo: hasta 'ahí llegarás, y de ahí no pasarás. - Alzad los ojos v ved al que crió todos esos mundos, que hace salir su ejército ordenado, llama a cada uno por ' su nombre, y ninguno se oculta á su sagacidad.-'El Señor envia la luz, y la luz marcha adonde "él la envia; la llama luego á sí, y ella le obede-"ce temblando. Cada estrella brilla en su sitio y se goza en su destino, desde que al llamamiento de Dios todas contestaron: aqui estamos, y brillaron "contentas ante el que las crió. El que vive eter-"namente lo crió todo de una vez .- El solo, Dios, "será justificado, y permanecerá invencible, rey, 'en su eternidad.

"No digais nunca: me esconderé, y desde la altura de su trono no se acordará de mí. En medio 'de tan gran multitud de personas no seré notado ni conocido: ¿qué es mi alma entre tanta inmensi-'dad de cosas criadas?-Pues bien, el cielo y los 'cielos de los cielos, y el abismo, y toda la tierra, "y todo lo que ellos contienen tiemblan en su presencia.....Vos me habeis probado, Señor, y ha-"beis conocido mis antiguos pensamientos; habeis "escudriñado todas mis acciones y sus mas secretos 'resortes, y todos mis pasos han quedado patentes 'á vuestras miradas. ¡Qué puedo deciros ya! To-"do lo conoceis, lo nuevo y lo mas antiguo; me for-'masteis y pusisteis sobre mí vuestra santa mano. 'Admirable es el conocimiento que de mí teneis, y 'nada puedo hacer contra vos. ¿Dónde podria esconderme à la accion de vuestro espíritu, y de qué modo podria evitar vuestra soberana faz? Si subo al cielo, allí estais vos; si bajo al infierno, tambien allí os encuentro; si desde la mañana empren-

á la fé, esperimenta la razon los efectos de su alianza, y obra con una penetracion y una libertad que recuerdan aquellas hermosas palabras de Lemierre.—"Hasta cuándo camina, se concece que el pájaro tiene alas."